PASCUA – DOMINGO I A
(27-marzo-2005)

Jorge Humberto Peláez S.J.
jpelaez@puj.edu.co

- ✓ Lecturas:
  - Hechos de los Apóstoles 10, 34ª. 37-43
  - Carta de San Pablo a los Colosenses 3, 1-4
  - Juan 20, 1-9

- ✓ El Viernes Santo Jesús había muerto en la cruz en medio de horribles sufrimientos, porque los crucificados morían por asfixia. El historiador Flavio Josefo describió este tormento como la más infame de las muertes.

- ✓ La muerte de Jesús no fue una muerte aparente. Su corazón fue atravesado por una lanza y de él brotó sangre y agua. Los discípulos tuvieron que apurarse para su entierro porque en pocas horas iba a comenzar la celebración de la Pascua y no se permitían los entierros; además la ley romana prohibía las expresiones públicas de dolor en el caso de los condenados a muerte.

- ✓ Al depositar el cuerpo de Jesús en un sepulcro nuevo, junto a él fueron enterrados los sueños e ilusiones de sus seguidores. Lo que había parecido un capítulo nuevo y esperanzador para el pueblo, había terminado en un estruendoso fracaso. Al menos así lo sentían sus seguidores, y así lo disfrutaban sus enemigos, que pensaban que finalmente habían logrado salir de ese incómodo personaje. Sin embargo, los planes de Dios eran diferentes.

- ✓ En la madrugada del domingo, María Magdalena regresó al sepulcro. Los acontecimientos se habían precipitado con tal velocidad e intensidad, que ella creía estar viviendo una pesadilla. Visitar la tumba de su Maestro era parte de la elaboración de su duelo. ¿Cuál no sería su sorpresa al encontrar que el sepulcro estaba abierto y vacío? Corrió a comunicar la noticia a Pedro y a Juan: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto"

- ✓ Empezando por María su Madre, las mujeres ocuparon un papel importantísimo dentro del proyecto apostólico de Jesús. Una de ellas,

María Magdalena, fue la primera persona que conoció la resurrección de Jesús. Las mujeres han desempeñando y continuarán desempeñando el papel central en la construcción de la sociedad. Esto lo han logrado a pesar de los infinitos obstáculos puestos por una sociedad en la que el poder económico y político ha estado controlado por los varones.

- ✓ Los apóstoles Pedro y Juan corrieron en dirección al sepulcro. Como Juan era más joven y tenía mejor estado físico, llegó primero pero por respeto a Pedro, líder del grupo, no quiso entrar al sepulcro.

- ✓ Juan escribió su evangelio hacia el año 95. Y estos acontecimientos sucedieron hacia el año 30. A pesar del tiempo transcurrido entre la vivencia y la puesta por escrito de ella, el evangelista no dejó escapar un solo detalle; sus recuerdos estaban frescos, como si los acabara de vivir. "Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte"

- ✓ Fue tan fuerte la experiencia de Juan ante la tumba vacía que vio y creyó. El texto no dice lo mismo de Pedro; este apóstol, además del testimonio del sepulcro vacío, necesitó la experiencia de las apariciones para acabar de madurar en su fe.

- ✓ No podemos comparar la resurrección de Jesús con la resurrección de Lázaro, porque el amigo de Jesús regresó a la vida y años después volvió a morir. Jesús resucitado pasa a un nivel de vida único, junto a su Padre. Nuestro limitado lenguaje humano es muy torpe para expresar esa realidad divina.

- ✓ La resurrección es el triunfo de Cristo sobre la muerte y el pecado, y es lo que da solidez a su proyecto del Reino. Por eso San Pablo exclama: "Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe" Si la actividad evangelizadora de Jesús hubiera tenido como último acto el Viernes Santo, Jesús habría pasado a la historia como un hombre muy especial, cercano a los pobres, que dijo cosas muy profundas usando palabras sencillas e imágenes tomadas de la vida diaria. Hubiera pasado a la historia como un hombre muy importante, pero nada más que un mortal como cualquier otro.

- ✓ Pero el Viernes Santo no puso punto final. El clímax de su acción salvadora lo constituye el Domingo de Resurrección. La resurrección

es, pues, la clave para leer los gestos y las palabras de Jesús, y es también la clave para interpretar la existencia humana.

- ✓ Si Cristo ha resucitado, no somos fantasmas que caminamos inexorablemente hacia la muerte, sino que somos seres-para-la-vida. En Cristo, la aventura humana adquiere una dimensión desconocida: nuestra fragilidad queda impregnada de eternidad; por medio de Jesucristo nos hacemos hijos de Dios; fuimos creados para una felicidad que no conoce límites.

- ✓ Los discípulos de Jesús, testigos de su resurrección, proclamaron a los cuatro vientos este acontecimiento. Y este grito de esperanza sigue resonando de generación en generación, hasta el final de los tiempos.

- ✓ ¿Cómo podemos apropiarnos de la pascua de Cristo? ¿Cómo participar de esa realidad nueva que inaugura Cristo resucitado? La respuesta es muy sencilla: por el bautismo. De ahí que la hermosa liturgia de la Vigilia Pascual que empieza con la bendición del fuego está marcada por el bautismo. Todos los símbolos litúrgicos de esa noche santa apuntan en esa dirección.

- ✓ El cirio pascual nos recuerda la presencia de Cristo resucitado en medio de la comunidad. Al regresar a nuestras casas después de haber participado en esta eucaristía, asumamos el compromiso de aportar un poco de luz a esta patria nuestra desgarrada por la violencia y la inequidad. Llevemos un poco de luz a los que se sienten abandonados, enfermos, pobres. Nuestra fe en Cristo resucitado se debe expresar en gestos concretos de solidaridad.